

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/26
1º de diciembre de 1999

(99-5224)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Tercer período de sesiones
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: inglés

JAPÓN

Declaración del Excmo. Sr. Yohei Kono, Ministro de Asuntos Exteriores

Hoy, en la sesión de apertura de la histórica Tercera Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), deseo expresar, en nombre del Gobierno del Japón, en primer lugar y ante todo, nuestra firme determinación de garantizar el éxito de esta Conferencia. También desearía expresar mi sincero agradecimiento al Gobierno de los Estados Unidos, la Secretaría de la OMC, la ciudad de Seattle, la organización anfitriona de Seattle y las muchas personas que han realizado enormes esfuerzos para que esta Conferencia pueda tener lugar.

Compromiso con el sistema multilateral de libre comercio

Como todos sabemos, durante los últimos 50 años hemos procurado asegurar la paz y la prosperidad sobre la base de los principios de la libertad y la democracia, aleccionados por la experiencia de las dos guerras mundiales y la gran depresión que se produjeron en la primera mitad de este siglo. A los efectos del logro de esos objetivos, el sistema multilateral de libre comercio ha sido, en verdad, la piedra angular decisiva.

Desde su inicio, el GATT ha desempeñado su papel de ángel de la guarda en nuestra lucha contra el proteccionismo, ya que ha fortalecido las normas del comercio internacional y ha fomentado la liberalización del comercio. El volumen del comercio mundial se ha multiplicado casi por 20 desde el comienzo del GATT. Además, desde el establecimiento de la OMC, en 1995, hemos empezado a abordar nuevos temas, tales como el comercio de servicios y los derechos de propiedad intelectual. En el tiempo que media desde entonces, el sistema multilateral de comercio también se ha visto adicionalmente realizado gracias a la mejora de su mecanismo de solución de diferencias.

Al acercarnos a los albores del siglo XXI, es necesario que realicemos un esfuerzo incesante por dar a la OMC funciones más efectivas en este entorno económico internacional en rápida evolución, sin dejar por ello de reconocer el papel significativo que hasta ahora han desempeñado el GATT y la OMC. Para alcanzar ese objetivo, es esencial que pongamos en marcha la primerísima ronda de negociaciones.

Dado que ha disfrutado de los beneficios del libre comercio y conseguido un crecimiento económico notable, el Japón está firmemente comprometido con el mantenimiento y el fortalecimiento del sistema multilateral de libre comercio. De nuestro compromiso es clara prueba el hecho de que, además de mí mismo, en cuanto Ministro de Asuntos Exteriores, también se encuentran aquí presentes el Ministro de Agricultura, Silvicultura y Pesca y el Ministro de Comercio Internacional e Industria. Los tres estamos decididos a hacer todo lo que está en nuestro poder para que esta Conferencia tenga éxito.

Cuestiones que tiene ante sí la OMC

La OMC, en su quinto año de existencia, tiene actualmente ante sí dos desafíos a los que se debe hacer frente con urgencia. El primero es que la OMC debe encontrar modos de garantizar la participación activa de los países en desarrollo en la nueva ronda de negociaciones; esto tiene que ver con las denominadas "cuestiones relativas a la aplicación". Entre los países en desarrollo, que representan tres cuartas partes del total de Miembros de la OMC, hay países que tienen dificultades a la hora de aplicar las obligaciones estipuladas en los Acuerdos de la OMC. Al iniciar la siguiente ronda de negociaciones comerciales debemos abordar de frente este desafío. Para ello, es importante llevar a cabo el debido examen de las normas existentes, de modo que los países en desarrollo puedan beneficiarse realmente de su pertenencia a la OMC. En este sentido, el Gobierno del Japón concede especial importancia al examen de las normas sobre medidas antidumping. Además, deberá prestarse especial consideración a los países menos adelantados (PMA). El Japón tiene la intención de realizar firmes esfuerzos para extender el trato de franquicia arancelaria a prácticamente todos los productos procedentes de dichos países.

El segundo desafío tiene que ver con las preocupaciones crecientes sobre diversas cuestiones relacionadas con la profundización de la mundialización. En los últimos tiempos se ha prestado gran atención a la repercusión de la liberalización del comercio en asuntos tales como la protección del medio ambiente, la inocuidad de los alimentos, el mantenimiento de las comunidades agropecuarias rurales y la conservación de la cultura y las tradiciones. La OMC debe abordar estas cuestiones, y ese es el segundo desafío al que se enfrenta actualmente. En particular, debería tratar adecuadamente cuestiones tales como el desarrollo sostenible, los organismos modificados genéticamente y la conservación y gestión de los recursos naturales agotables, incluidos los productos de la silvicultura y la pesca. En cuanto a la agricultura, es importante conceder la debida consideración a las cuestiones de la seguridad alimentaria y la rectificación del desequilibrio de los derechos y obligaciones entre países importadores y países exportadores de alimentos, así como la multifuncionalidad de la agricultura. El Gobierno del Japón está dispuesto a cooperar con otros países en la realización a partir del año próximo de negociaciones basadas en el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura. No obstante, no resultaría constructivo que algunos países intenten modificar el punto de partida de las negociaciones, o prejuzgar el resultado de las negociaciones cuando éstas están por iniciarse.

Además de los dos desafíos que he señalado, también debemos continuar estudiando otras cuestiones para determinar el estado ideal de la OMC deseable para el siglo XXI. Con este fin, es importante dar respuesta a nuevos temas, tales como las inversiones y el comercio electrónico, en la siguiente ronda de negociaciones. Además, tenemos la intención de continuar nuestros esfuerzos para acelerar los procesos de adhesión de los 31 candidatos que actualmente se preparan para unirse a la OMC, de modo que ésta se convierta realmente en una organización universal.

En conclusión, tenemos que enfrentarnos ahora a numerosas cuestiones cuya solución se ha vuelto cada vez más difícil de encontrar. Por lo tanto, nosotros, los ministros aquí presentes, debemos comprometernos firmemente con la causa del sistema multilateral de libre comercio y tomar la iniciativa para lograr el éxito de esta Conferencia. Aquí en Seattle no sólo están reunidos los representantes de los gobiernos de los distintos países, sino también muchos participantes de organizaciones no gubernamentales. Esto demuestra el alto grado de interés de la sociedad civil. Las cuestiones y preocupaciones pueden variar de una persona a otra, pero es fundamental que los pueblos de todo el mundo apoyen el lanzamiento de la nueva ronda en un espíritu de cooperación, conscientes del significado histórico de las negociaciones. Por mi parte, desearía prometer que el Japón realizará el máximo esfuerzo para que esta Conferencia sea un capítulo brillante en la historia de la OMC.
